

REGALO
á los prójimos
que tengan la
INOCENCIA
de prestarnos
4 rs. vn.
mensuales sin
derecho
á reclamacion
de ninguna
clase.

EL INOCENTON.

PODRÁ
hacerse el anti-
cipo en
la librería del
PLUS-ULTRA,
Rambla del cen-
tro; librería
de MANERO,
frente el Teatro
Principal
y GINESCÁ,
calle de Jaime I.

Semanario de... inocentadas.

TIRSO DE MOLINA. (1)



El maestro *Fray Gabriel Tellez*, padre mercenario, conocido ordinariamente por *Tirso de Molina*, nombre adoptivo que usó en todas sus obras, nació según conjeturas pues poco ó nada se sabe á punto fijo, en Madrid por los años de 1585. Estudió en Alcalá de Henares y tanto fue lo que aprovechó de sus estudios que á los pocos años era ya filósofo, gran teólogo y poeta fácil. Acerca la época en que tomó el hábito no hay mucha concordancia, queriendo unos que hubiese entrado en el convento por el año 1620 y otros por el de 1616. Hay sin embargo motivos para creer que se había

(1) Este escrito ha sido redactado á la vista de los artículos biográficos y críticos que acerca del maestro Tirso de Molina han publicado los señores don Agustín Durán, don Ramón Mesonero Romanos, don Alberto Lista, don Francisco Javier de Burgos, don Francisco Martínez de la Rosa y don Antonio Gil de Zárate.

retirado en el claustro antes de esta última fecha, pues según dice el Sr. Mesonero Romanos en un juicio crítico acerca las obras del poeta que nos ocupa, el manuscrito original de la comedia titulada *La Santa Juana, primera parte*, que existe en la biblioteca del Sr. Duque de Osuna, tiene esta fecha y firma: «En Toledo á 30 de mayo de 1613.—*Fr. Gabriel Tellez*».

Poco más se sabe sino que fué presentado en su orden y maestro de teología, predicador de mucha fama y cornista de Castilla, y por último en 29 de setiembre de 1645 fue elegido comendador del convento Soria, donde se cree que murió en 1648, de más de sesenta años de edad.

Ya que no nos es posible decir más acerca de su vida, pasaremos á hacer una ligera reseña de sus obras.

En 1624 se imprimieron en Madrid *Los Gigarrales de Toledo*.—Esta obra es una reunión de novelas, cuentos y disertaciones en prosa, varias poesías líricas, é interpoladas con ellas las tres preciosas comedias

de *El Vergonzoso en Palacio, Como han de ser los amigos y el Celoso prudente*. En el prólogo de esta obra ofrece la segunda parte y ademas doce novelas que segun el mismo dice en el citado prólogo al lector «no serán hurtadas á las toscanas ni ensartadas unas tras otras como procesion de disciplinantes, sino con su argumento que lo comprenda toda» Pero ni la segunda parte de los *Cigarrales* ni las novelas llegaron á publicarse.

Esta obra está escrita, escepto las comedias, en estilo afectado y campanudo lo que demuestra que no era la prosa el terreno favorito de *Tellex*.

Deleitar aprovechando, un tomo en 4.º impreso en Madrid en 1535, tampoco llegó á publicarse la segunda parte de esta obra, aunque el autor la habia prometido. Es tambien una mezcla de prosa y verso, conteniendo tres novelas, tres autos sacramentales, varios discursos, apólogos, canciones y poesías místicas de escaso mérito.

Historia general de Ntra. Sra. de la Merced; dos tomos manuscritos.

Geneología del conde Sástago; un tomo impreso en Madrid en 1640.

Un acto de contricion; en verso, Madrid 1630.

En 1616 un tomo que contiene doce comedias, publicado por el autor.

En el mismo año otro, publicado en Madrid por D. Franciseo Lucas Ávila, sobrino del autor. Contiene dos comedias, doce entremeses y varios romances sueltos.

Tercer tomo publicado por el mismo Ávila. Tortosa 1634. Doce comedias.

Cuarto tomo publicado por él en Madrid en 1635. Doce comedias.

Ultimo tomo, publicado por el mismo. Madrid 1636. Once comedias.

Tirso, segun él mismo afirma, escribió hasta trescientas comedias de las cuales so-

lo han llegado hasta nosotros setenta y siete.

Tellex, considerado como autor cómico, sirve de tránsito desde el drama de Lope de Vega, todavía desordenado en cuanto á la direccion de la fábula y de los incidentes, á la comedia mas bien conducida y mas artificiosa de Calderon. En efecto es difícil encontrar en el padre y fundador del teatro español una sola pieza cuya accion esté bien seguida y apesar de que él dijo que habia hecho seis, no lo será en estas tanto, cuando los aficionados al arte dramático no han podido averiguar aun cuales son.

Lope en cuanto á combinaciones teatrales las agotó todas no dejando á sus sucesores mas que el mérito de imitarle, pero se olvidó del principio dramático que los medios deben estar en proporcion con los fines; se afanaba para producir efecto, pero rara vez cuidó de que los incidentes fuesen hijos naturales de la fábula.

Las comedias de Tirso á igual de las de Calderon son quizá las que, entre todas las del teatro antiguo, tienen aquel carácter marcado y uniforme que las hace distinguir á la legua; y del mismo modo que ningun inteligente dudará si tal comedia es de Calderon, cuando vea mucha complicacion en el enredo, mucha metafisica en el amor y una verificacion pomposa; de la misma manera al ver diálogos ingeniosos, versos fáciles, alusiones ya libres ya malignas y situaciones que encadenan ó arrastran al espectador, puede uno sin miedo de equivocarse atribuir la pieza al maestro *Tirso*.

No crean tampoco nuestros lectores, que falte á Tirso delicadeza, léanse las siguientes endechas que son un modelo de ellas. Las saco de su comedia *Los Amantes de Teruel* cuando *Drusila* anuncia á su ama *Doña Isabel de Segura*, la muerte de su amante de esta manera :

Ponte á la ventana
y dude sus rejas ,
mirarás , señora ,
la villa revuelta.
Mugeres y niños
con lágrimas tiernas
esta calle ocupan
y esotras despueblan.
Desde las ventanas ,
arrancan de pena
sus cabellos rubios
dueñas y doncellas.
Los viejos ancianos
van con la terneza ,
en hebras de plata
ensartando perlas.
Oyense suspiros
que el aire penetran :
hasta el eco mismo
suspira en respuesta.
Destempladas cajas
desto el compás llevan ,
que son en las muertes
llanto de la guerra.
Alrededor viene
gente de la iglesia
con capas de coro ,
y amarilla cera ;
y haciendo sus voces
con la caja mezcla ,
los responsos mueven
estraña tristeza.
Luego mas abajo
se ven por la tierra
de moros vencidos
rendidas banderas ;
y en hombros de nobles
con armas y espuelas
un difunto armado
á usanza de guerra.
Alaridos tristes
del pueblo le cercan ,
de que era bien visto

muestras verdaderas.
Ya dicen las cajas
que el entierro llega ,
y el alma te dice
quien es el que entierran.

Preciso es confesar sin embargo que en medio de muchas prendas relevantes, los dramas de *Tirso* se distinguen por un grave defecto capital, cual es el de la liviandad en la accion y en la expresion; y en este punto sus cuadros son sin duda los mas atrevidos que ha consentido nuestra escena, sus damas son desenvueltas y sus criados maliciosos y patrocinaores del libertinage; siempre andando en busca del *honor perdido* las primeras y los segundos ideando las intrigas mas livianas. Pero todo ello con que ingenio! con que travesura! Verdad es que la gracia en el decir no es razon bastante á autorizar la falta de decoro y menos en el teatro, escuela de la moral pero ¿que censor condenará sin sentimiento el diálogo de Tirso? que critico escuchará con entrecejo los siguientes trozos entre los mil que podria citar?

Que sin ser mi hermana madre
me cele hasta el tropezar,
pretendiéndome casar
con quien puede ser mi padre?

.
.

No en el abril apacible
de quince años con setenta
¿Que importa toda su plata
si cuando dárnela trata,
con el estaño la afrenta
de la vejez que le obliga?

.
me dice amores con tos
me arroja un diente requiebro ,
y con él me descalabra,
¿que he de hacer con un marido
en la ejecucion fallido

y fecundo de palabra?

¿Yo monja del matrimonio?

¿Yo perro del hortelano?

—

DIALOGO ENTRE UN CRIADO Y SU SEÑOR.

CRISTAL.

Tu que en damiles cautelas
cátedras puedas llevar
acabado de cursar
diez años en sus escuelas,
Argos serás, no marido.
¡Pobre de tu esposa bella,
si has de sospechar en ella
lo que de otras has sabido!

D. DIEGO.

No tanto; pero yo intento
buscar solo una beldad
doncella en la voluntad.

CRISTAL.

¡Que difícil pensamiento!
Détela solo Platon
formada allá en sus ideas,
ó házla hacer, si la deseas
de ese modo en Alcorcon.
¿De voluntad virginal?
Signo es que se volvió estrella.
Aun no hay física doncella,
y búscasla tu moral!

—

DIALOGO DE CRIADOS.

GUAICA.

Mi honestidad defendí;
bien que mi dueño intentó
con regalos y ternezas
obligarme á sus finezas.

CASTILLO.

Si un año te *finezó*,
serás racimo en la parra,

que aunque á la apariencia sano,
llega un tordo y pica un grano,
llega un paje y otro agarra,
y el matrimonio, espantajo,
por mas que en su guarda vele,
de puro picado suele
hallar solo el escobajo.

Por cualquier página que lleguen á
abrirse las comedias de *Tirso*, se tropieza
indefectiblemente con conceptos tan ma-
lignos y tan ingeniosamente espresados.

Otro cargo puede hacerse á Tirso y es la
poca importancia y la repeticion de mu-
chos de los argumentos, apesar de que ni
ese ni el de escesiva libertad, pueden acha-
cársele de una manera absoluta pues en
algunas de sus comedias como en *Marta
la piadosa*, *Por el sótano y el torno*, *La celo-
sa de si misma* y en otras varias deja entre-
ver un objeto moral como fin de su compo-
sicion. Puede tambien servirle de reco-
mendacion en cuanto á originalidad la
invencion de algunos pensamientos dra-
máticos que despues han copiado otros au-
tores habiendo logrado no poco éxito. La
hipocresia y la falsa virtud habian visto
una imágen suya en la *Beata enamorada*
antes de Moliere y Moratin. No debe tam-
poco olvidarse que Tirso de Molina es au-
tor del *Burlador de Sevilla*, y el creador
del magnífico caracter de D. Juan Tenorio,
que tanto se ha reproducido en comedias,
dramas líricos, poemas y que en el dia es
europeo.

Querer citar y analizar sus mejores co-
medias es trabajo superior á nuestras dé-
biles fuerzas; diremos solo que las que go-
zan mas celebrad son: *El vergonzoso en
palacio*, *Palabras y plumas*, *La Villana
de Vallecas*, *El castigo del pense que*, *Mar-
ta la piadosa*, *Desde Toledo á Madrid*, *No
hay peor sordo*, *Pruebas de amor y amistad*.

Esta última es una de las mejoras y mas

bien conducidas, como tambien una de las en que Molina pinta á la mujer con amor puro y casto.

En esta capital, por desgracia, rara vez se representan comedias de este autor, apesar de que han alcanzado grande aceptacion siempre que las compañías de los teatros de Madrid las han puesto en escena en el nuestro, pero ni esto anima á los actores á estudiarlas, privándonos de las mejores joyas del Teatro antiguo español, origen de los teatros modernos.



REVISTA SEMANAL.

Dos óperas se han puesto en escena desde nuestra última revista, *Il trovatore* en el Liceo, y el *Poliuto* en el Principal, ambas por primera vez en esta temporada y en una misma noche. Nunca dudamos de que el *Trovador*, debia alcanzar un éxito muy satisfactorio, atendidas las cualidades respectivas de todos los artistas que en él tomaron parte y dejamos el asistir al *Poliuto* hasta la segunda representacion.

No salieron fallidas nuestras esperanzas, pues apesar de que en cuatro distintas temporadas se ha puesto en escena esta partitura en nuestros teatros, y en alguna de ellas por artistas de tanta reputacion y valia como la *d Angri*, la *Gazzaniga* y *Malvezzi*, no dudaremos en afirmar que ninguna vez ha obtenido tan justa aceptacion, ni tan merecidos aplausos.

La señora *Goldberg Strossi* cantó con delicado fraseo y valentia la cavatina del primer acto y con espresion y energia el terceto final del mismo. La primera de estas piezas la hizo resaltar apesar de lo poco ins-

pirado que en ella estuvo el compositor, de manera que podemos asegurar que nunca habia producido tanto efecto. Insignificante de todo punto es la parte de la tiple en el segundo y tercer actos, pero en el cuarto dió tantas pruebas de ser artista verdadera, que nos sorprendieron, pues nunca la habiamos visto á tanta altura. Cantó toda su parte en aquella magnífica escena del *Miserere* de una manera inmejorable, particularmente en el *adagio*

«Quel suon, quelle preci solenni funeste
«Riempion quest' aere di cupo terrore!...

y en aquella magnífica frase *De te, di te scordarmi!*... que dijo con acento tan desgarrador que por algun momento creimos oir realmente á una muger llorando por el próximo fin de su amante. No menos acertada estuvo en el duo siguiente con el baritono y en el terceto final. En estas tres piezas el público la aplaudió con frenesi como á cantatriz y como á artista inteligente, de que nos dá mayores pruebas cada dia.

La señora *Didiée* tuvo que luchar con el recuerdo, aun muy reciente de la *d Angri*, pero sin entrar en comparaciones siempre enojosas entre artistas de tanta valia, diremos que en nada la aventaja su antecesora; debiendo además advertir que la señora *Didiée* es la primera que en nuestros teatros se ha caracterizado y vestido con mucha propiedad de gitana. Cantó esta señora con intencion y colorido la balada del segundo acto y con la fiereza que demanda la situacion el duo con el señor *Agresti*. La señora *Didiée* es artista que siente y hace sentir, arrebatando al auditorio que en esta pieza la colmó de aplausos muy merecidos. En el acto cuarto estuvo á la altura de su privilegiado talento.

De Agresti nos sabemos decir si nos gustó mas en esta ó en aquella pieza , porque en todas estuvo muy acertado. Cantó con gusto y entereza en el primer acto; en el segundo secundó admirablemente á la Didié en el duo, y en el final hizo con decision su parte contribuyendo mucho al buen efecto de él. Cantó el aria del tercer acto con gusto en el andante y con oportunas gradaciones de fuerza en la cabaleta, y en el cuarto fué tanto el sentimiento que imprimió á aquella sencilla é inspirada cantinela del *Miserere* que el público en masa le prodigó entusiasmado repetidos aplausos, obligándole á presentarse dos veces á la escena en justa recompensa de su indisputable mérito. En el resto de la ópera estuvo muy feliz interpretando con acierto las encontradas situaciones del terceto.

El señor Mattioli imprimió á su canto la fiereza natural al orgulloso Conde de Luna y estuvo cual nunca, luciendo sus bellas dotes en el aria del segundo acto y distinguiéndose como artista inteligente en el terceto del primero y duo del último con la señora Goldberg. Debemos advertir á este apreciable barítono que procure no prolongar tanto las frases musicales puesto que perjudica el ritmo por mas que brille la estension de la voz.

Del señor Rodas, diremos que no hizo sentir que su parte no fuese de mas importancia, tan acertado estuvo en ella, todos los que han oido á Rodas en la introduccion del *Trovador* saben como la canta y esta vez lo hizo mejor que nunca, distinguiéndose tambien en el tercetino del tercer acto siendo aplaudido en ambas piezas.

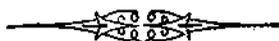
Los coros contribuyeron al buen efecto del conjunto, y la orquesta, bajo la entendida direccion de los señores Obiols y Dalmau tocó con la precision y ajuste que tiene acreditados, especialmente en el final del

segundo acto y en la escena del *Miserere*. Tambien notamos en los versos *Riposa ó madre, il ciel conceda men tristi imagini al tuo sopor*, un *crescendo* de mucho efecto. En una palabra, la ejecucion del *Trovador* ha sido un triunfo para cada uno de los artistas que han tomado parte en ella, y creemos que proporcionará muchas entradas á la Empresa del Gran Teatro del Liceo.

Asistimos á la segunda representacion del *Pohuto* en el Principal, y sin duda entramos con mal pié en aquel coliseo. *Fagotti* se nos indispuso, con anuencia de la autoridad; Landi sin anuencia de ella; la Anselmi con anuencia ó sin anuencia y Selva estaba indispuerto, fiel á su loable costumbre de estarlo siempre: era imposible resistir aquel cúmulo de indisposiciones. Para complemento de fiesta la banda desafinó espantosamente. Talvez tambien estarian indispuertos los músicos. Renunciamos á hacer una critica formal de esta ópera, hasta que sepamos que ha salido del Principal la especie de epidemia que alli reina; y esto con tanto mas motivo, cuanto poco se faltó para que se nos pegase el contagio, cuyos síntomas empezaban á obrar en nuestro fisico. Tiritábamos de pies á cabeza; no faltó por allí quien quiso persuadirnos que era de gusto, pero nosotros no vacilaremos un momento en afirmar todo lo contrario.

Ninguna novedad nos han proporcionado durante estos últimos ocho dias las compañías de declamacion de nuestros teatros. En el Principal ha puesto con mucho esmero el Sr. Valero la divertida pieza *El maestro de Escuela*, siendo bien secundado por todos los que en ella tomaron parte. En el Liceo ha puesto en escena D. Juan de Alba con bastante acierto, siendo bien secundado por la Sra. Palma, la conocida comedia de Rubi, *Bandera negra*. De la

Pastora de los Alpes, no hablaremos por que el título solo nos asustó y no tuvimos valor para asistir á su representacion.

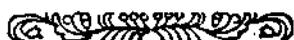


TERTULIA.

Adriana, interesante drama en cinco actos de los Sres. Scribe y Légouvé, se puso en escena por los aficionados de esta sociedad en la noche del 30 de diciembre, y por cierto que aquel espacioso coliseo estaba concurridisimo, pues atrajo á muchas personas el título del drama que se representaba.

La Sra. Cuello dijo su parte con naturalidad é inteligencia y estuvo acertada en el final, en donde se le prodigaron justos aplausos. Dalmau, sacó partido de su no muy ayudado papel, dando pruebas de tener muchos conocimientos en el arte. El Sr. Cruzent ayudado, de sus prendas físicas, lució en el desempeño de su parte.

La Sra. Goula bién, como de costumbre; la señorita Calvo y los señores Lladó y Carvajal contribuyeron al buen éxito del drama.



INOCENTAS.

Tambien el dia 30 dió funcion esta sociedad con una de *Inocentes* El proverbio, ó lo que sea, de D. Ramon Saavedra, titulado: *Al que no quiere caldo...* dista mucho de ser de *recibo*, y se salvó de la reprobacion general, gracias á los esfuerzos de los Sres Ribas y Vidal. En *Los dos inseparables*, pieza en un acto se esmeraron los señores Torres y Vidal.

El Sr. Pagans, acompañado del cuerpo de coros, cantó el aria coreada del *Colu-mella*, que mereció los honores de la repeticion.

En el aria de la *Gazza ladra* y cavatina de la *Bethli* lució su esmerado método de canto la señorita Estañol.

El Sr. Pagans, vestido de muger, cantó el aria del *Stiffelio*, de baritono; fué aplaudido.

OLIMPO.

Inaugurose el año 1857 con el drama del Sr. Tamayo *Hija y madre*. Inutil es encomiar esta bella produccion, cuando el público barcelonés, le prodigo tan buena acogida en su primera representacion. Cuantos tomaron parte estuvieron muy felices y el público les colmó de aplausos.

El anillo del Rey, puesto en escena en la noche del domingo 4 del corriente, fué desempeñado como era de esperar conocidas las buenas dotes de los señores sócios.

PIREO.

Nada absolutamente, hemos podido saber acerca de la funcion que se dió en el teatro de esta sociedad.



INOCENTADAS.

Nosotros no cometemos erratas. El que quiera convencerse de ello que lea los números anteriores. Los cajistas estaban... no prosigo porque ponen mala cara... ca-



llo porque me enseñan los puños, quien no calla ante un argumento tan convincente! son tantos los que hacen lo mismo... á propósito de esto se nos viene á la imaginacion una anecdota que referiremos otro dia. Pues volviendo á la cuestion, Navidad trae consigo no pocas indigestiones, cúlpese, pues, á alguna de estas, pero de ninguna manera á los *Inocentes*, que con serlo, les es permitido todo; hasta el ser escritores. Los escritores son una plaga del siglo: ¡Oh siglo de INOCENTES!...

GRAN BAZAR BARCELONÈS

Articulos de última moda, prendidos y por prender.

COSAS QUE HACEN PAPEL.

Las *Candilejas* y sus *chisporroteos*.
El Teatro Principal.
La empresa del mismo.
La Anselmi en el *Poliuto*.
Los que descomponen la *Pata de Cabra*.
La *Lucrezzia* que se canta en el Principal arreglada al gusto de los artistas del mismo.
Los partiquinos del mismo.
Las decoraciones de idem.
Un empresario con cara de *Miseria*.
Los músicos cuando se niegan á tocar por falta de lo que les anima.
Los grandes tenores
Las triples sin voz.
Las sopranos que la disimulan.

COSAS INÚTILES.

El Inocenton.
Las verdades del mismo.
La *Lucrezzia* cantada tal como la compuso *Dionizetti*.
La caja para el empresario de Santa Cruz.

La tisis es una enfermedad contagiosa; el peor síntoma de ella es la tos. Luego todos los concurrentes al Teatro Principal van á morir éticos, si debemos dar crédito á la opinion de los Galenos.— Desde que se empieza la funcion hasta que se concluye, se oye el continuo ejem! ejem! — Como nosotros queremos estremadamente á nuestros suscritores, y estos son INOCENTES por demas, les hacemos esta indicacion, seguros de que sabrán apreciarla en su justo valor.— La empresa nos acordará así mismo un voto de gracias, pues no tendrá que cargar con tan crecido número de víctimas.

EPIGRAMA, Ó LO QUE SE QUIERRA.

La mujer de D. Andrés
Los dientes tiene postizos:
Y otras cosas mas ocultas,
Contestóme su marido.

OTRA.

La esposa de Juan, murió,
Y consternaba su llanto:
No era su motivo, no,
Porque, infelice, enviudó;
Sino porque tardó tanto.

ÚLTIMA INOCENTADA.

La Empresa del Principal pone mala cara cada vez que se anuncia la ejecncion de *IL TROVATORE*.— No es extraño, hay varias muertes y es sumamente sensible. Dios se lo tome en bien!... Nosotros le proporcionaremos una tinaja para que pueda echar las lágrimas que derrame en ella. Somos sumamente compasivos.

La simpática Duvignon está ya restablecida de la indisposicion que le ha restraído por algunos dias de presentarse á tablas. No dudamos que el público la recibirá con el aplauso que merece esta artista.

Tin.. tiririlin... tin, tin... Muchacho, mira quien llama... Señor, es un sargento del ejército, que perteneció á la expedicion que fué á Italia á ver á Pio IX y dice que desde entonces tiene un asunto que arreglar con usted. ¡Valgate Dios por sargento! Dile que no estoy en casa, que se dé una vueltecita, y veremos si esta última entrega de la DAMA DE LAS CAMELIAS, que acaba de repartirse, produce alguna cosilla para salir de apuros.

Dijo á Inés un currutaco,
Tomais un polvo mi bien?
Y ella con aire de taco
Contestó, «de otro tabaco
Me gusta, y que me lo den»